

La UPV se convierte en planta fotovoltaica

La inversión cuenta con ayudas de los fondos europeos Next Generation

La institución ultima un proyecto para instalar 1.500 paneles en sus cubiertas que producirán el 15% del consumo diario de electricidad

JOAQUÍN BATISTA

VALENCIA. La Universitat Politècnica de València (UPV) se convertirá en los próximos meses en una enorme planta fotovoltaica gracias a un proyecto con fondos europeos que aspira a reducir, de manera considerable, el consumo de energía eléctrica del campus de Vera. Para ello se servirá de las cubiertas de once edificios, distribuidos de manera homogénea, en las que se instalarán 1.496 módulos o paneles con capacidad para generar 910 kilovatios/hora que se destinarán íntegramente al autoconsumo.

La iniciativa es pionera, en el sentido de que la universidad no dispone en la actualidad de un sistema de producción de este tipo (ni parecido), más allá de paneles solares para estaciones de carga de vehículos eléctricos o



Figuración de la cubierta del Rectorado una vez se realice la intervención, en la parte superior. LP

que están relacionados con proyectos de investigación. Y no es la primera vez que la UPV toma una decisión atrevida en materia de sostenibilidad, pues cabe

recordar que hace ahora un año optó por apagar todos los sistemas de climatización que no fueran críticos para contrarrestar la escalada de costes derivada de la

guerra en Ucrania. La pérdida de confort térmico para la comunidad universitaria se vio compensada con un ahorro diario de 16.000 euros.

El nuevo proyecto, financiado con fondos Next Generation de la Unión Europea, está a punto de contratarse y el plazo de ejecución es de tres meses. En cuanto a su coste, el precio base de licitación se ha establecido en 1,37 millones de euros, aunque cabe esperar alguna minoración por parte de las empresas interesadas (seis han presentado la correspondiente oferta).

Se trata de once plantas fotovoltaicas independientes, cuyo rendimiento aprovechable permitirá generar el equivalente al 15% del consumo diario que se puede considerar como medio, según explica Débora Domingo, vicerrectora de Desarrollo Sostenible de los Campus.

«La universidad, en un día soleado con un funcionamiento mínimo, como sucede en los festivales o los fines de semana, cuando permanece cerrada, consume alrededor de 2.000 kW/h, por lo que la aportación del autoconsumo representará casi el 50%.

Además, en sus momentos pico puede llegar a los 10.000 o 12.000, lo que supondría el 7,5% en el peor de los casos, mientras que el promedio, en una jornada laborable y soleada que nos permita no tener que recurrir a los equipos de climatización, se situaría en torno a los 6.000 kW/h», concreta la vicerrectora, que matiza que en días no lectivos es imposible 'apagar' la universidad.